

De Ludolfo de Sajonia a Joan Roís de Corella: En torno a la traducción del *Quart del Cartoxà* (1495)

Josep Antoni Aguilar Ávila

Profesor Contratado Doctor (acreditado titular ANECA), Universidad Católica de Valencia 

<https://dx.doi.org/10.5209/dmae.102908>

Recibido: 6 de junio de 2025 • Aceptado: 31 de agosto de 2025

ES Resumen: Entre finales del siglo XV y comienzos del XVI fueron publicados en Valencia los cuatro libros de *Lo Cartoxà*, la traducción al catalán que Joan Roís de Corella realizó de la monumental *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia.¹ Desgraciadamente, a pesar de su importancia en el panorama cultural de la Corona de Aragón tardomedieval, dicha traducción ha sido hasta fechas muy recientes poco estudiada por la crítica. Este artículo presenta una serie de calas en el libro *Quart* de la obra, que tienen por objeto arrojar luz sobre algunos aspectos interesantes de la labor de Corella como traductor. A tal efecto, el texto catalán ha sido confrontado, de una parte, con el latino de Ludolfo, y, de la otra, con algunas de las principales traducciones románicas de la *Vita Christi* aparecidas durante los siglos XV-XVI. Este ejercicio comparativo confirma las observaciones ya formuladas en su día por Albert Hauf y pone de manifiesto que el *Quart del Cartoxà* puede ser considerado una recreación de la obra ludolfina, habida cuenta de la notable libertad con la que a menudo Corella dispone de la fuente que en principio traduce, un fenómeno que no se observa en el resto de traducciones aquí tomadas en consideración.

Palabras clave: Joan Roís de Corella, *Lo Cartoxà*, Ludolfo de Sajonia, *Vita Christi*, traducción medieval

ENG From Ludolph of Saxony to Joan Roís de Corella: On the translation of the *Quart del Cartoxà* (1495)

Abstract: Published between the end of the XV and the beginning of the XVI century, the four books of Joan Roís de Corella's *Lo Cartoxà*, a Catalan translation of Ludolph of Saxony's monumental *Vita Christi*, constitute a significant milestone in the cultural panorama of Late Medieval Crown of Aragon. Regrettably, despite its importance, this translation has until quite recently received modest attention in the specialized literature. The present article presents and discusses a series of passages taken from the *Quart*, i.e. the fourth book of the text, in order to highlight some interesting features of Corella's work as a translator of Ludolph. To this effect, the Catalan version has been confronted with its Latin source, as well as with the main Medieval and Renaissance Romance translations of the *Vita Christi*. This comparative exercise confirms the observations already formulated by Albert Hauf and highlights that the *Quart del Cartoxà* can be considered a recreation of the Ludolphian work, given the notable freedom with which Corella often handles the source he is translating—a phenomenon not observed in the other translations considered here.

Keywords: Joan Roís de Corella, *Lo Cartoxà*, Ludolph of Saxony, *Vita Christi*, medieval translation

Sumario: 1. Introducción; 2. Sustituciones de texto: un par de casos; 3. Adiciones y amplificaciones; 4. En torno a una curiosa especulación teológica: las almas del limbo tras el Juicio Final; 5. Conclusiones; 6. Fuentes y referencias bibliográficas

Cómo citar: Aguilar Ávila, J.A. (2025). De Ludolfo de Sajonia a Joan Roís de Corella: En torno a la traducción del *Quart del Cartoxà* (1495). *De Medio Aevo*, 14 (2), 229-241. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/dmae.102908>

¹ El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación "Edicions i estudis de clàssics medievals de la Corona d'Aragó" (CIAICO/2021/028), desarrollado en la Universidad Católica de Valencia con el apoyo de la Generalitat Valenciana.

1. Introducción

Concluida hacia el último cuarto del siglo XIV, la *Vita Christi* (en adelante VC) del monje cartujo Ludolfo de Sajonia es a buen seguro la más influyente de cuantas vidas de Jesucristo fueron escritas en el Medioevo. Además de la ingente cantidad de manuscritos preservados del texto original latino, ilustra de modo elocuente dicha influencia la proliferación en la Europa de los siglos XV y XVI de un buen número de traducciones de la obra a algunas de las principales lenguas del continente². Así, y ciñéndonos exclusivamente al ámbito románico, sabemos que la VC fue vertida al francés al menos cuatro veces durante el periodo en cuestión, si bien de todas estas traducciones la que gozó de una mayor difusión fue *Le grant Vita Christi en francoys* de Guillaume Lemenand, publicada en Lyon en 1487³. En Portugal, al parecer durante el reinado de Duarte I, se llevó a cabo una traducción al portugués que más tarde sirvió de base a la edición publicada en Lisboa en 1495 bajo los auspicios de la reina Elionor de Viseu.⁴ En Castilla, fray Ambrosio Montesino, OFM, lo tradujo al castellano a instancias de Isabel la Católica; el fruto de esta labor sería dado a estampa en Alcalá de Henares por Estanislao Polono entre los años 1502-1503.⁵ Mucho más tardíamente, el erudito romano-veneciano Francesco Sansovino completó una versión italiana del texto, publicada por vez primera en Venecia en 1570.⁶

Pero el inventario de traducciones romances que sucintamente acabamos de trazar no quedaría completo sin tomar en cuenta *Lo Cartoxà*, la versión cata-

lana realizada por el caballero, literato y teólogo valenciano Joan Roís de Corella,⁷ que, dividida en cuatro libros, fue impresa en Valencia entre las postrimerías del siglo XV y los inicios del XVI. De estos cuatro libros, el *Quart del Cartoxà* (en adelante *Quart*) fue el primero en ver la luz en 1495,⁸ a pesar de ser el último de la obra desde el punto de vista de la línea argumental de la VC, puesto que está dedicado a la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo (esta circunstancia se explica muy probablemente por el especial interés que debía despertar en el público de la época el asunto narrativo del volumen en cuestión).⁹

Lo Cartoxà ofrece una traducción muy singular del texto ludolfino, ya que, como en su día apreció Albert Hauf, “no és una versió literal. L'autor sovint bota fragments o abreuja paràgrafs llargs, però també afegeix coses de la seva collita”.¹⁰ Precisamente por este motivo, el propio Hauf ponía de manifiesto la necesidad de analizar con detenimiento los principales criterios y técnicas empleados por Corella a fin de verter al catalán la magna obra de Ludolfo. Sin embargo, lo cierto es que históricamente la atención que *Lo Cartoxà* ha recibido por parte de la crítica especializada ha sido más bien escasa: de hecho, hasta hace bien poco no disponíamos siquiera de una edición filológica de la obra.

Por fortuna, esta laguna ha quedado subsanada en parte con la reciente publicación del texto crítico íntegro de *Lo Cartoxà* dentro de la colección “Clàssics Valencians” de la Acadèmia Valenciana de la Llengua. Dicha edición, en efecto, brinda a la crítica especiali-

² Walter Baier, *Untersuchungen zu den Passionsbetrachtungen in der 'Vita Christi' des Ludolf von Sachsen: ein quellenkritischer Beitrag zu Leben und Werk Ludolfs und zur Geschichte der Passionstheologie* (Salzburg: Institut für Englische Sprache und Literatur, Universität Salzburg, 1977, 3 vols.), vol. I, 151-164.

³ Geneviève Hasenohr, *Textes de dévotion et lectures spirituelles en langue romane (France, XIe-XVIe siècle)* (Turnhout: Brepols, 2015), 63.

⁴ Sobre la traducción portuguesa, vid. Mário Martins, *Estudos de Literatura Medieval* (Braga: Livraria Cruz, 1956); Aires Nascimento “A Vita Christi de Ludolfo de Saxônia, em português: percursos da tradução e seu presumível responsável”, *Euphrosyne* 29 (2001): 125-142; Elsa Branco da Silva, *Fortuna da Vita Christi no Medieval em Portugal: Pensar a espiritualidade à luz da tradução* (Coimbra: Alma Azul, 2006).

⁵ Sobre Montesino, vid. Ana María Álvarez, *La obra lingüística y literaria de Fray Ambrosio Montesino* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1976). Sin embargo, no existe todavía un estudio de conjunto sobre la traducción castellana de la VC, salvo algunas aportaciones de carácter parcial, como las de Carlos Moreno, “Traducción y paráfrasis en fray Ambrosio Montesino”, en *Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas*, ed. Antonio Bueno (Praga: Universidad Carolina de Praga, 2013), 127-144; “La emendatio como operación traductora en fray Ambrosio Montesino”, en *La labor de traducción de los franciscanos*, ed. Antonio Bueno (Madrid: Editorial Cisneros, 2013), 223-237.

⁶ Sobre la figura y la obra de Francesco Sansovino, véanse las aportaciones de Paul Grendler, “Francesco Sansovino and Italian Popular History, 1560-1600”, *Studies in the Renaissance* 16 (1969): 139-180; Eliana Carrara, “Francesco Sansovino, letterato e intendente d'arte”, *Arte veneta* 59 (2009), 229-238. Fuera del ámbito románico, la VC fue traducida durante el siglo XV a lenguas como el alemán o el neerlandés; de hecho, la *Leven van Jezus* neerlandesa combina la VC con su matriz original, las *Meditationes Vitae Christi* del Pseudo-Bonaventura: vid. Cebus Cornelis De Bruin, “Het Bonaventura-Ludolphiaanse leven van Jezus. Prolegomena voor een uitgave”, en *Dr. L. Reypens-album. Opstellen aangeboden aan Prof. Dr. L. Reypens, S.J., ter gelegenheid van zijn tachtigste verjaardag op 26 februari 1964*, ed. Albert Ampe (Antwerpen: Uitgave van het Russbroec-Genootschap, 1964), 115-130; Jan Deschamps, “De Vita Christi van Ludolf van Saksen in het Middelnederlands”, *Historia et spiritualitas Cartusienensis. Colloquii quarti internationalis acta. Gandavi - Antverpiae - Brugis 16-19 Sept. 1982*, ed. Jan de Grauwe, (Destelbergen: De Windroos, 1983), 157-176. Amén de todas estas traducciones, la VC proyectó su influencia sobre muchos otros textos religiosos y corrientes espirituales bajomedievales y modernos: es bien conocido, por ejemplo, que la lectura de esta obra inspiró a San Ignacio de Loyola sus *Ejercicios espirituales*: vid. Paul Shore, “The Vita Christi of Ludolph of Saxony and its influence on the Spiritual Exercises of Ignatius of Loyola”, *Studies in the Spirituality of the Jesuits* 30/1 (1998), 7-12..

⁷ Para la biografía de Corella, remito a los trabajos de Jaume Chiner, “Aportació a la biografia de Joan Roís de Corella: noves dades sobre el seu naixement i la seua mort”, *Caplletra* 15 (1993), 49-62; Abel Soler, *Joan Roís de Corella (1435-1497): síntesi biogràfica i aportació documental* (València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2014). Stefano Maria Cingolani, *Joan Roís de Corella. La importància de dir-se honest* (València, Edicions 3 i 4, 1998) aporta una valoración de conjunto de la producción corellana, así como una propuesta de organización cronológica de esta. En el trabajo de Tomás Martínez, “Joan Roís de Corella i la literatura a la València de la segona meitat del XV”, en *Panorama crític de la literatura catalana. Edat Mitjana, II: Segle d'Or*, ed. Albert Hauf (Barcelona, Vicens Vives, 2010), 435-449, puede leerse un balance más puesto al día del panorama de estudios sobre el autor.

⁸ Sobre la historia de las ediciones del *Quart*, remito a Joan Roís de Corella, *Lo Cartoxà*, ed. Vicent García Peris, Joan Furió, Jordi Oviedo y Josep Antoni Aguilar (Valencia, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2020), vol. 4, lxxx-xc.

⁹ Vid. sobre este punto Josep Lluís Martos, “La vida de la sacratíssima Verge Maria y el Cartoxà”, *Bulletin of Hispanic Studies* 91 (2014), 1007.

¹⁰ Albert Hauf, *La Vita Christi de sor Isabel de Villena (s. XV) como arte de meditar. Introducción a una lectura contextualizada* (Valencia, Biblioteca Valenciana, 2006), 114.

zada la oportunidad de llevar a cabo una labor como la que Hauf reclamaba. En este sentido, las páginas que siguen analizan, mediante una serie de calas en el texto del *Quart*, algunos interesantes fenómenos traductológicos que permiten caracterizar con más detalle la tarea llevada a cabo por Corella. Dadas las limitaciones de espacio, centraremos la atención en dos tipos de modificaciones operadas por el letraherido valenciano sobre la obra latina: a) las sustituciones de texto, esto es, aquellos casos en los que se descarta una porción del texto original y se incluye en su lugar un fragmento procedente de una fuente distinta; b) las adiciones de detalles ausentes en la VC, así como las ampliaciones de aspectos tan solo someramente esbozados en la obra. A este fin, el texto de Corella será confrontado sistemáticamente con el de Ludolfo, pero también con algunas de las principales traducciones románicas del libro (en concreto, la castellana de Montesino, la francesa de Lemenand, la anónima portuguesa y la italiana de Sansovino), lo que permitirá calibrar de un modo más fehaciente el grado de especificidad de la versión catalana.¹¹

2. Sustituciones de texto: un par de casos

Dejando a un lado la tendencia de Corella a omitir o aligerar determinados pasajes del texto de la VC, particularmente aquellos que podrían resultar en exceso farragosos a causa de su densidad teológica,¹² un aspecto que singulariza *Lo Cartoxà* dentro del

conjunto de las traducciones ya aludidas y en el que se aprecia un grado de intervencionismo significativo por parte del traductor es la nada desdeñable frecuencia con la que porciones —en algunos casos extensas— del texto latino son sustituidas por pasajes procedentes de otras fuentes. Normalmente el fragmento descartado es reemplazado por otro que guarda una cierta relación temática con el marco en que se inserta, y que sin duda Corella debía de juzgar más interesante que el original. Veamos dos ejemplos de este fenómeno sacados del *Quart*.

El primero de ellos se halla en el cap. 10 (“Suma de la passió del Senyor e laors de la creu”, § 4), en el que el valenciano presenta el cuerpo de Jesucristo como un pan o torta de sabor melifluido, vianda cocida admirablemente en el vientre de María, horno purísimo, y vuelta a cocer en un fuego de amor encendido con la leña de la cruz. Según el *Quart*, este manjar excelente constituye una valiosa fuente de sustento y consuelo del *homo viator* en su periplo por el mar tempestuoso de la vida terrenal, sin la cual no es posible alcanzar el puerto de la salvación en la otra perdurable. En realidad, y como puede constatarse fácilmente, todo este desarrollo metafórico resulta mucho más elaborado que las consideraciones que en este mismo punto encontramos en la obra original, en donde sencillamente Ludolfo exhorta al alma devota a obtener la salvación comiendo del cuerpo de Cristo, cordero inmaculado y a la vez pescado asado en la parrilla de la cruz:

VC: Hoc sit tuum edulium, pulmentum, et viaticum. Si autem fastidit appetitus, si lacescat interior gustus, adhibe agnum immaculatum, adiunge et piscem assatum in craticula crucis. Revera, bone lesu, agnus es, et propter medicinam tuam, patientiam, et innocentiam atque notitiam: agnoscis quippe matrem tuam in patibulo, Virginem virgini, Evangelistam Evangelistae commendas. (4, 688)

Quart: Considera encara jo, ànima devota! que fon spiga en la ley de natura, forment en la Ley de Scriptura, farina en los profetes, pa format e cuyt en lo forn de caritat, circuït de liris, de l'immaculat ventre de la sua Verge Mare, ab foch del Sperit Sant encés de sarments aromàtiques de non sofisticat bàlsem, bescuytat en lo forn de calidíssima amor e dolor en lo mont de Calvari ab lenya de ciprer e cedre, de palma e de oliva, portat en la streta post de la creu per a tu, ànima cristiana, que navegues en la mar perillosa de aquesta miserable vida fins que prengues posta en lo tranquil·le port de la eterna glòria. Menja jo, ànima mia! de aquesta mel·líflua coca, pastada de tres almuts de la flor de la farina per la figurada verge Sarra, cuyta entre dos cendres de amarga vida e mort dolorosa, de la qual en figura menjà Helies quant se despertà daval les rames del ginebre. (4, 282)¹³

¹¹ Todas las citas del *Quart* proceden de la ya mencionada edición filológica publicada por la Acadèmia Valenciana de la Llengua (Corella, *Lo Cartoxà*), y las de la VC, de Ludolfo de Sajonia, *Vita Jesu Christi*, ed. Louis-Marie Rigollot (París: Victor Palmé, 1865, 4 vols.); en ambos casos, se indican en cada cita el volumen y la página. Con respecto al resto de traducciones aquí consideradas, las referencias a la francesa han sido tomadas de Guillaume Lemenand, *Le grant Vita Christi en francoys* (Lyon: Huss, 1487), mientras que en el caso de la castellana nos basamos en la ed. *princeps* de Ambrosio Montesino, *Vita Christi cartuxano romanizado* (Alcalá de Henares: Estanislao Polono, 1502-1503, 4 vols.). Para la portuguesa, seguimos el texto semidiplomático establecido en Ludolfo Saxonia, *Vita Christi*, ed. José Barbosa Machado (Braga: Edições Vercial, 2014, 3 vols.), y para la italiana, Francesco Sansovino, *Vita di Giesù Christo, nostro redentore* (Venecia: Altobello Salicatio, 1581).

¹² Sobre este aspecto, remito al detallado estudio de Vicent Garcia Peris (*Lo Cartoxà*, vol. 1, 105-44) sobre la varia tipología de las omisiones detectables en el *Primer*.

¹³ Todo este desarrollo metafórico está ausente en el resto de traducciones. Así resuelve el pasaje, por ejemplo, Montesino: “Este sea tu manjar, tu guisado e tu vianda. E si por ventura se harta dél tu apetito e si recibe dél fastidio tu gusto interior, toma al cordero sin manzilla, e ayunta con él al pez asado en la parrilla de la cruz, e come lo que la gracia de tu contemplación te administrare desta mistura. E syn alguna dubda jo buen Jesu! cordero eres tú, e por tu paciencia e mundicia e inocencia e por tu natural noticia conoces a tu madre en la cruz, encomendándola por ser ella virgen al virgen e por ser ella evangelista dándola al Evangelista” (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CLXXXId). Cfr. Lemenand (*Le grant Vita Christi*, f. LXXXVd), Saxonia (*Vita Christi*, vol. 3, 442) y Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 190a).

Aunque la presentación de Jesús como un pan horneado en el vientre-horno de María (ausente en el resto de versiones románicas de la VC) es un lugar común de la imaginaria cristológica,¹⁴ no parece osado apuntar la posibilidad de que Corella aprovechara en este punto algún ejemplar del *Llibre de vicis e virtuts*, traducción catalana de la *Somme le roi* del fraile dominico Laurent de Blois (siglo XIII), donde la imagen en cuestión aparece precisamente al lado de la del bizcocho para la tripulación de la nave que ha de navegar por aguas peligrosas:

Aquest pa appellam nostre, car fo fet de nostra pàstua. Beneïta sia Ella, la dona qui de les sues mans pastà la flor, ço ffou la verge Maria! Nostre és verament, cor per nós fou cuyt e frit he aparellat al ventre de la verge Maria, ab foch de amor; frit e rostit a la forn del foch de amor. Açò és lo bescuit per fornir nostre nau, ço és tota Sancta Sglésia, per a passar la gran mar perillosa d'aquest món.¹⁵

No siempre es fácil señalar con precisión la procedencia de los materiales aprovechados por Corella para suplir los fragmentos suprimidos. Parece evidente, eso sí, que debía de manejar alguno o varios comentarios escolásticos de las celeberrimas *Sentencias* de Pedro Lombardo. Así lo demuestra el aná-

lisis del pasaje sobre el que nos detendremos a continuación, ubicado en el cap. 25 ("De la ascensió del Senyor", § 3). Al glosar las palabras que, poco antes de ascender al cielo, Jesús dirige a sus discípulos a propósito del bautismo y la fe como condiciones indispensables para la salvación de los hombres, Ludolfo explica de qué maneras se puede recibir el sacramento bautismal, lo que le lleva a presentar la conocida triple distinción entre los bautismos de agua, fuego y sangre. Acto seguido, el cartujo alemán se refiere a la condenación eterna reservada a los que no creerán, entre los cuales aquellos que hayan muerto sin ser bautizados no por falta de oportunidades, sino por su desprecio hacia este sacramento, y cierra su comentario interpretando en este mismo sentido las palabras que Jesús dedica a Nicodemo en Jn 3,5. Por su parte, Corella elimina esta última consideración y resume el resto del pasaje, pero introduce un curioso y específico caso práctico a fin de explicar en qué consiste el bautismo de sangre, obtenido, como es sabido, a través del martirio: en concreto, señala que si una mujer embarazada recibe la muerte a manos de un infiel que la mata precisamente porque sabe o piensa —con razón o sin ella— que es cristiana, el hijo que lleva en el vientre se convierte instantáneamente en un mártir, pues muere —aunque no sea consciente de ello— por la fe de Jesucristo, y, por tanto, recibe el bautismo de sangre:

Quart: E prometent als crehents salvació hi dampnació als incrèduls, diu lo Senyor: "Aquell qui creurà e serà batejat serà salvat; aquell qui no creurà serà condemnat". No diu que serà dampnat lo qui no serà batejat, mas lo qui no creurà, hon devem atendre que tres maneres de baptisme la santa Sgleya celebra. Lo primer és lo sagrament del baptisme, qui sots lo element sensible de la aygua ab les sagramentals paraules dóna la gràcia. L'altre és baptisme de foch, que vol dir de foch e amor del Sperit Sant, que és de aquells que crehen e volen lo sagrament del baptisme, e no és culpa sua que no l'atenguen; tals com aquests reben la gràcia, e si algú rahonablement creya esser batejat e no u era, seria batejat de aquest baptisme. Lo tercer baptisme se diu de sanch, de aquells qui per lo Senyor moren: encara que al sagrament del baptisme no atenguen, reben la divina gràcia. *Hi aquest baptisme de sanch se pot atén-yer en lo ventre de la mare, e no los altres, tant que, si algú infel alguna dona prenyada mata, encara que sia infel la dona hi ell pensa que és crestiana, la creatura és salva e la mare dampnada, encara que aquell qui la mata no sabés que era prenyada, puys la mata perquè pensa*

VC: Deinde salutem promittendo credentibus, et damnationem comminando incredulis, subiunxit: "Qui crediderit", fide formata et per dilectionem operante, scilicet per se, ut in adultis, vel per alium, ut in parvulis, "et baptizatus fuerit", Baptismo aquae si fieri poterit, "salvus erit", aeterna salute a peccatis et poenis liberante. Non enim sufficit fides absque Baptismo, per quem aliquis incorporatur Christo, si adsit facultas recipiendi Baptismum ab aliquo. Si autem non adsit facultas, sufficit baptismus sanguinis, ut in Martyribus, qui pro Christo interficiuntur antequam sint baptizati; vel flaminis, ut in habentibus fidem Christi, desiderantibus baptizari, sed praeventiuntur morte antequam possit impleri. Per alios ergo parvuli credunt in Ecclesia, sicut ex aliis trahunt peccata, quae illis in Baptismo remittuntur confessione aliena. Pium est enim, ut id quod per alienum peccatum amiserunt, per alienum auxilium, ut Ecclesiae et patrinorum, in quibus credere dicuntur, recuperare et recipere possint. "Qui vero non crediderit", per se, vel per alium, "condemnatur", aeterna damnatione, per meritum iustitiae infidelitatis suae. Non ait: "Qui baptizatus non fuerit", quia per fidem sine Baptismo salvatur homo, cum eum exclu-

¹⁴ Vid., por ejemplo, el *Liber de panibus* de Pedro de Celle (siglo XII), especialmente los caps. XXI-XXIII (*Patrologia Latina* 202: 1017-1032). Sobre el motivo de la Virgen como horno en el arte, vid. Carra Ferguson O'Meara, "In the Hearth of the Virginal Womb: The Iconography of the Holocaust in Late Medieval Art", *The Art Bulletin* 63/1 (1981), 75-88; Francisco Prado-Vilar, "Iudeus sacer: Life, Law, and Identity in the 'State of Exception' called 'Marian Miracle'", en *Judaism and Christian Art: Aesthetic Anxieties from the Catacombs to Colonialism*, ed. Herbert L. Kessler y David Nirenberg (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2011), 126-133.

¹⁵ Pasaje citado en Tomás Martínez, "Notícia d'un manuscrit fragmentari del *Llibre de vicis i virtuts* de fra Llorenç", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 81 (2005), 724. Cfr. el texto francés de *La somme le roi*: "Cestui pain nous l'apelon nostre, car il fu fet de nostre paste. Benedite soit la preudefame qui du sien i mist la fleur, ce fu la vierge Maria. Il est nostre, car pour nous fu il fez et cuiz et friz, cuiz el ventre de la vierge Marie, friz en la paie de la croiz, si come il dist el Sautier; voire friz en son propre sanc, car ce fist il par la grant ardeur de l'amour que il avoit a nous. C'est le bescuit dont il garnist sa nef, c'est sainte Eglyse, pour passer la grant mer de cestui monde perilleus". Laurent de Blois, *La Somme le roi par frère Laurent*, ed. Edith Brayer y Anne-Françoise Leurquin-Labie (Paris, Société des anciens textes français, 2008), 512.

dit articulus necessitatis, non contemptus religionis. Unde quod dictum est Nicodemo: "Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu, non potest introire in regnum Dei", sic debet intelligi: "qui contempserit renasci". (4, 737)

La casuística aquí planteada por Corella puede ser puesta en relación con Juan Duns Escoto, *Quaestiones in quartum librum sententiarum* (d. 4, q. 3, art. 11), donde se expone *mutatis mutandis* este mismo punto:

quod si quis persequitur matrem gravidam, eadem de causa persequitur parvulum in utero eius; ergo si mater occiditur pro iustitia, similiter et parvulus. Si autem parvulus occideretur extra uterum, haberet Baptismum sanguinis, si pro iustitia et fide occideretur etiam non baptizatus; ergo eodem modo rationabile est, quod Deus non condemnet eum, pro simili causa in utero matris passum.¹⁷

3. Adiciones y ampliaciones

La lectura confrontada de la VC y el *Quart* pone de manifiesto que a menudo Corella añade considera-

VC: Dicunt enim quidam, crucifixos citius mori si aceto potentur, et ideo potatus est iste, et non alii, ut citius moreretur: et hoc vel instinctu Iudaeorum, qui captabant maxime mortem Christi; vel ex taedio militum, ut citius a custodia eius absolventur, quia taedebat illos ibi morari. (4, 667-668)

que és crestiana e matant a ella mata la criatura, de la qual és certa cosa que per Jesús pert la vida. (4, 441-442)¹⁶

ciones y detalles nuevos al texto Iudolfino, o bien desarrolla más extensamente o con mayor vehemencia alguna idea o imagen que en su fuente ha sido apuntada más someramente o con un tono más contenido. Veamos algunos ejemplos de ello.

Observamos, en primer lugar, que un buen número de las adiciones detectadas en el *Quart* enriquecen la narración bíblica de la VC con noticias y detalles complementarios. Esto es precisamente lo que sucede cuando, de acuerdo con Jn 19,29, Ludolfo narra cómo los soldados al pie de la cruz dieron a beber vinagre a Jesucristo mediante una esponja (cap. 6, "De hora sexta", § 44). Puede apreciarse que el texto latino no hace alusión alguna a las viudas jerosolimitanas que, siguiendo el precepto establecido en Pr 31,6-7, preparaban vino especiado para los condenados a muerte, ni menciona tampoco que los soldados de Pilato se bebieron este vino destinado a Jesús:

Quart: Alguns dien que era loable costum en lo judaych poble que algunes bones vídues aparellaven vi mesclat ab coses singulars aromàtiques per als que sentenciaven, perquè tant no sentissen les dolors e penes, segons un parlar dels Proverbis que diu: "Donau vi als que stan en dolor e pena perquè de les penes no's recorden". E axí, per al Senyor aquelles devotes matrones aquest vi portaven, lo qual aquells inichs qui'l crucificaren begueren, e per més cruciar-lo donaren-li vinagre mirrat a beure. Compliren la profecia de Amós que diu: "Lo vi dels condemnats se begueren". Altres dien que lo vinagre cuyta la mort als sentenciats si en lo turment ne beven, hi que ells, perquè morís prest e de guardar-lo fossen delliures, lo y donaren. (4, 218-219)¹⁸

¹⁶ Tanto en esta cita como en las subsiguientes, siempre que no se indique lo contrario, las cursivas son nuestras. De nuevo, la comparación con el resto de versiones pone de relieve la acusada personalidad del texto corellano: "Después desto, prometiendo salvación a los creyentes e amenazando con eterna condenación a los incrédulos, dixo: 'El que creyere e fuere baptizado será salvo, e el que no creyere será condenado'. E quiso tanto dezir: 'El que creyere', con fe formada e guarnecida de caridad, creyendo por sí mesmo si fuere de edad de discreción, o creyendo por otro, como acaee a los niños, 'e fuere baptizado', de baptismo de agua si se pudiere aver, 'será salvo', de la salud perdurable que libra de los pecados e de las penas que son devidas a los pecados, ca la fe sola no salva ni abasta al hombre sin el baptismo, por el qual toda persona se encorpora espiritualmente en Jhesu Christo, si ay facultad de poderse recibir, mas si no ay facultad abasta en tal caso el baptismo de sangre, como acaheció a muchos mártires que fueron muertos por Jhesu Christo antes que fuessen baptizados, o abastaría el baptismo de fuego, que es el baptismo del Espíritu Sancto, que en aquella hora enciende el corazón de los que se dessean baptizar de fe e del fuego de su amor, así como acahece en los que tienen la fe de Christo e dessean ser baptizados, mas son atajados de la muerte antes que pueden conseguir el baptismo. Es de notar que los niños por mano de los mayores crehen en la Yglesia quando los baptizan, así como recibieron de otros los pecados que se les perdonan en el baptismo por confesión de la fe agena, ca cosa es muy piadosa que el bien que por el pecado ageno perdieron, que lo puedan cobrar e recibir por socorro estraño, así como por la fe de los padrinos, en la devoción e fe de los quales son dichos creher. E dize que el que no creyere que será condenado. Esto se entiende quando el que es grande e de complida discreción carece de fe, e quando si fuere niño no fuere socorrido por la fe de los padrinos, ca entonces de necesidad será condenado de condepnación eterna, porque así lo requiere la culpa de su ynfidelidad. E no dixo el Señor: 'El que no fuere baptizado será condepnado', porque bien se puede el hombre salvar por la fe syn el baptismo en el artículo de la necesidad, quando el baptismo no se puede aver e no se dexa por el menosprecio del sacramento. Onde lo que el Señor dixo a Nicodemus: 'Si alguno no tornare de nuevo a nacer de agua e de Espíritu Sancto no puede entrar en el Reyno de Dios', hase de entender como si dixera: 'El que menospreciare de ser baptizado nunca entrará en el Reyno de Dios'" (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CCLXIIIc-d). Cfr. Lemenand (*Le grant Vita Christi*, f. CXXIId), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 491) y Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 221a-b).

¹⁷ *Joannis Duns Scoti Doctoris subtilis, ordinis minorum Opera Omnia*, ed. Luke Wadding (París: L. Vives, 1891-1895, 26 vols.), vol. 16, 406. La misma idea se puede leer en Ricardo de Mediavilla, *Super quarto sententiarum* (d. 6, art. 2, q. 1): "possunt etiam baptizari baptismum sanguinis cum per fide interficiuntur in maternis uteris, etiam si non feratur intentio interficientis nisi ad interfectionem matris". Ricardo de Mediavilla, *Super quarto sententiarum* (Lyon: Iohannes Clein, 1509), f. 35c.

¹⁸ Montesino traduce en este punto: "E la razón es, según algunos dizen, porque los crucificados luego se mueren si les dieran vinagre a beber, e por esto lo dieron a Christo e non a los ladrones, e esto hizieron por el desseo malo que tenían los judíos de acelerar su muerte, o por ventura porque aquellos cavalleros romanos estaban ya enojados de estar allí e querían con este cruel

Aunque no resulta sencillo señalar cuál pudo ser la fuente directa de la anécdota recogida en este pasaje, sí que conocemos su origen más remoto, pues se encuentra ya en el *Sanedrín* babilónico (*The Babylonian Talmud* 7-8: 128).¹⁹ Naturalmente, ello no implica que Corella estuviese familiarizado con la fuente talmúdica: de hecho, la noticia aparece consignada en otras fuentes cristianas que podían resultarle mucho más cercanas, como, por ejemplo, la *Vida de Jesucrist* del franciscano gerundense Francesc Eiximenis. Vale la pena reproducir aquí la manera en que este autor refiere el particular que nos ocupa, pues su relato está plagado de divertidos detalles, como la afirmación de que los soldados de Pilato se bebieron el vino especiado porque eran franceses, pueblo naturalmente inclinado a la *gourmandise*:

Attén ací que diuen als cuns que era costuma que com algú per la cort devia pendre mort als cunes dones devotes li portaven del mellor vi que podien haver perquè lo hom sentenciât mellor pogués portar les penes de la mort, e axí estech fet al Salvador. Emperò, dien aquests qui açò recomptem [sic] que com lo vi aquell fos donat als saigs qui l'havien a crucificar e ells sentissen la odor del vi excel·lent, begueren-se lo bon vi e donaren-li'n d'altre, ço és, de un qui era vinagre [...] Dien ací als cuns exposidors que Ponç Pilat era francès

VC: Domina autem remansit domi, vacans interim lacrymis et orationi. (4, 698)

Este detalle acerca de la sangre de la corona reaparece, naturalmente, en otros textos de la época, como por ejemplo el cap. 233 de la *Vita Christi* de Sor Isabel de Villena, donde se afirma que “restant la Senyora a soles, tancà's dins la cambra hon stava, posant-se davant aquell oratori a ella de tant dolorós recort, ço és, la corona de spines qui tant havia turmentat lo sagrat cap del seu amat Fill. E axí stigué tota la nit mirant-la de fit, sperant ab gran desig quant veuria partir de allí la sanch del seu Fill, car lavòs conexeria ell esser ressuscitat” (3: 148).²²

A fin de amplificar la narración evangélica, Corella se sirve también, aunque puntualmente, de algunos fragmentos procedentes de otra conocida obra

e natural del Leó del Roïne, e com los francesos comunament se comporten bé ab bon beure e ab cantar, per tal los saigs qui ab ell estaven, qui eren francesos, acabat lur offici, so és, aprés que hagueren crucificat lo Senyor, e axí mateix com dit és, per complaure als jueus dels quals esperaven haver bona pagua, axí com de fet la n'hagueren, per rahó d'açò aprés que l'hagueren crucificat tantost axí com a malestruchs e a folls se giraren a beure e a cantar axó com la dita profecía avia prophetat.²⁰

Otra adición del mismo estilo se encuentra en el cap. 13 (“Dels engüents de les Maries, e com lo Senyor aparegué a la sua Verge Mare”, §1), donde se refiere cómo, tras haber asistido al traslado del cuerpo de Jesucristo al sepulcro, la Virgen se encerró en sus aposentos en el cenáculo de Jerusalén para llorar la pérdida de su hijo. En este punto, Ludolfo explica tan solo que, mientras las otras Marías fueron al sepulcro para tratar con bálsamos y ungüentos el cuerpo del crucificado, ella permaneció en la casa entre lágrimas y oraciones. Sin embargo, frente a la sobriedad del cartujo, Corella decide enriquecer la escena con un interesante detalle, pues imagina a Santa María en su estancia mirando fijamente la corona de espinas manchada de la sangre de Jesús, convencida de que esta desaparecerá en cuanto se produzca la resurrección:

Quart: Stava la Mare de Déu senyora en la sua retreta cambra, mirant e contemplant aquella preciosa hi inestimable sanch de son Fill que en la corona romanía, hi encara en lo seu mantell e roba quant lo pal de la creu abraçat tenia, hi stimava quant aquella sanch preciosa de la sua vista se absentaria, lavors lo cors de son Fill, cobrant la sanch que per nosaltres scampat havia, exiria viu del sepulcre. (4, 316)²¹

suya: la *Istòria de santa Maria Magdalena*, escrita entre los años 1470 y 1485.²³ Como es esperable, la influencia de este texto en el *Quart* se concentra sobre todo en el cap. 15 (“Com lo Senyor aparegué a la Maria Magdalena”, § 1), al inicio del cual se nos presenta a María Magdalena sentada junto al sepulcro de Jesús, llorando desconsolada la desaparición del cuerpo de su amado maestro. Corella traduce el texto de Ludolfo, pero incorpora unas enrevesadas consideraciones sobre los pensamientos que asedian la mente de la santa en ese momento, trazando así un retrato psicológico mucho más sofisticado que el que nos ofrece la fuente latina en este mismo punto:

licor matarlo más ayna por ser asueltos de aquella guarda” (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CXLVb). El detalle no aparece tampoco en Lemenand (*Le grant Vita Christi*, f. 60d), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 291) ni Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 167c).

¹⁹ *The Babylonian Talmud*, trad. Michael L. Rodkinson (Boston: The Talmud Society, 1918, 19 vols), vol. 7-8, 128.

²⁰ Francesc Eiximenis, *Vida de Jesucrist* (Biblioteca Universitaria de València, ms. 209), f. 323c-d.

²¹ La traducción castellana resuelve así el pasaje: “E la gloriosa Reyna del cielo quedóse en casa ocupándose entre tanto que ellas yvan en lágrimas e oración” (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CXCVIc). Véanse también Lemenand (*Le grant Vita Christi*, f. XCIIb), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 380) y Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 195c).

²² Isabel de Villena, *Vita Christi*, ed. Albert Hauf (Valencia: Acadèmia Valenciana de la Llengua), 1048.

²³ Cingolani, *La importància*, 27. Sobre la *Istòria*, vid. Joaquim Juan-Mompó, “O, dona ja no dona: la Història de la gloriosa santa Magdalena de Joan Roís de Corella. Fonts i originalitats”, *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes* 39 (1999), 115-144..

VC: Tanto enim cordis ferebatur incendio, tanta pietatis afficiebatur dulcedine, tam validis trahebatur vinculis charitatis, ut faeminae infirmitatis oblita, nec tenebrarum caligine, nec persecutorum immanitate, retraheretur a sepulchri visitatione, quin potius foris stans, et lacrymis monumentum irrigans, recedentibus discipulis, non recedebat. (4, 706)

Quart: Plorava, planyia e lamentava lo seu Déu, Senyor e Mestre, en lo cor tota encessa en sucre de amor tota càndida, contemplant e mirant lo sepulcre. Stà lo seu cor e pensa dins la casa hon havia dextat son Mestre; puix a ell no y troba, desija que allí muyra e lo seu cors aquí romanga: l'ànima cerque aquell qui era la sua vida. No recorda ni tem dan algú que venir-li puga, car stima que-l major dan seria perdre la vida, la qual ja estimava tenir-la perduda, puix no trobava aquell en qui e per qui vivia.

Certa era l'adolorada Magdalena ab tan gran dolor no podia viure, e que si ab coltell les guardes la mataven dos guanys atenyeria: la hu, que scamparia la sanch per aquell qui per ella l'avia scampada; l'altre, que més prestament morta poria trobar aquell mort que tant amava, que entre-ls vius trobar no-l podia. O, gran amor, en la qual coltell de tan gran dolor afilava que partia hi tallava la sua ànima de aquella que tant amava, ab la qual s'era feta una! E per ço no volia viure, que la mitat de la sua ànima e vida li fallia hi en aquest món no la trobava, ni morir volia perquè no acabàs de morir en ella aquell qui per amor en la mitat de la sua ànima la mitat hi tenia. (4, 344)²⁴

Como se puede comprobar, el pasaje añadido sigue de cerca, tanto desde el punto de vista de la idea expresada como de las palabras empleada para transmitirla, el texto de la *Istòria*:

Espantades les santes beates (que temor les havia circuhides), del moniment fogiren; sola, plorant prop lo sepulcre seguda, romàs la trista Magdalena, que ja no podia alguna cosa esperar ni tembre, puix no trobava aquell Sol per qui lo viure sostenia. E, si de la sua ànima havia perduda la vida, poch estimava quel aflegit cos perdés l'ànima morta, elegint sobiran bé, lo morir per Aquell qui, vivint, trobar no podia. Hi encara estimava, la encesa Magdalena, que morta trobar poria, lo que viva, cercant, no trobava. Axí transportada, unida e quasi feta una, era l'ànima de la Magdalena, ab Déu Jhesús qui tant amava, que, mort lo seu Rey, Déu, Senyor e Mestre, li paria que la mitat d'ella era morta; e per ço lo viure la enujava, que no volia, partida en mitat, portar inperfet viure; ni la mort del tot elegia, perquè estimava que, morint, perdera la mitat de aquell Jhesús qui, en ella encara vivint, ab la devota penssa contemplant lo mirava.²⁵

Para comprender el carácter de otro significativo grupo de intervenciones corellanas en el texto original de la VC conviene en este punto recordar que la obra de Ludolfo es deudora de una corriente espiritual de inspiración franciscana que tiene sus grandes exponentes en obras como las *Meditationes Vitae Christi* o el *Arbor Vitae* de Ubertino de Casale, y que busca estimular la emoción y la compasión del devoto invitándole a contemplar los hechos de la vida de Jesucristo, singularmente los relativos a su pasión, como si se hallase presente en el lugar y el momento en que sucedieron.²⁶ Los fundamentos de esta técnica meditativa no solo se conservan, como es lógico, en la traducción del *Quart*, sino que además una proporción nada desdeñable de las adiciones y ampliificaciones debidas al traductor se localizan en fragmentos que, explícita o implícitamente, incitan al lector a la contemplación. En estos casos, por tanto, Corella no pretende tanto aportar nuevas informaciones a la narración evangélica como potenciar el *pathos* del pasaje en cuestión.

Consideremos, por ejemplo, el siguiente fragmento del cap. 6 del *Quart* ("De hora tèrcia", § 32), en donde se recrea el trayecto de Jesucristo hacia el Calvario. Como puede verse, Ludolfo exhorta al alma a acercarse en espíritu al camino por el que pasan

²⁴ Montesino se mantiene, como de costumbre, mucho más fiel al texto de Ludolfo: "E estava cerca del monumento por partes de fuera, que es en el huerto e ante la casa pequenuela en que estava el sepulcro, llorando e lamentando a su Señor; ca de tan grande incendio e amor estava su corazón preso e fatigado e tan amadora era del Redemptor del mundo e tan atada estava con él por dulcedumbre de piedad e con tan fuertes cadenas de caridad era trahida, ya de su flaqueza e de delicadez feminil, que no se retrahía de la visitación del sepulcro, ni del miedo de las caliginosas tinieblas, ni del temor de la crueldad yncreible de los perseguidores, mas antes estava fuera del sepulcro triste e llorosa e sola al sereno, regando con sus lágrimas los umbrales del monumento, no contentándose de ser yqual en la lealtad a los discípulos, mas antes los vencía, porque aviéndose todos partido del sepulcro, ella sola se estava allí; de causa que, encendida del fuego del divino amor, de tan poderoso e fuerte desseo del Redemptor se quemava e de tan impaciente amor estava llagada, que ninguna cosa temporal le podía ser deleytable syno solo llorar» (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CCXc). Cfr. Lemenand (*Le grant Vita Christi*, f. XCVIIIa), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 582) y Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 200c-d).

²⁵ *Obres de Joan Roïç de Corella*, ed. Ramon Miquel i Planas (Barcelona: Biblioteca Catalana, 1913), 331-332.

²⁶ Sobre este punto, vid. Albert Hauf, *La Vita Christi de sor Isabel de Villena (s. XV) como arte de meditar. Introducción a una lectura contextualizada* (Valencia, Biblioteca Valenciana, 2006), 39-43.

los condenados y a aliviar los padecimientos del Señor ayudándole a cargar con la cruz. Pues bien, en línea con estas recomendaciones del cartujo para la contemplación de la escena, al traducir el pasaje Corella amplifica las súplicas que, ya trasladados mentalmente al escenario evangélico y convertidos en

testigos directos de la escena, debemos dirigir a Jesús al verlo pasar ante nosotros. Observemos que, a fin de alcanzar una contemplación más inmersiva, Corella nos invita incluso a increpar, como si pudiésemos verlos, a los soldados encargados de custodiar a Jesús durante el trayecto:

VC: Occurre igitur nunc anima mea et vide amatorem tuum et Dominum, pro te crucem baiulantem, et ad patibulum properantem, ac tua crimina suis poenis expiantem. Cerne eum, quomodo sub onere crucis curvus incedit, et vehementer anxius anhelat. Compatere ei quantum potes, in tot angustiiis et ludibriorum renovationibus posito. Certe benefaceres si iuuares Dominum Deum tuum, et diceres: "Date, obsecro, mihi crucem Domini mei, et ego portabo eam". (4, 648)

Quart: Leva't, ànima mia! Corre, contempla e mira com lo teu Senyor passa e per tu ab la creu cuytadament al loch de la mort acamina perquè ab la sua pena pague la tua culpa. Mira'l, *que ell te mira, e perquè demana que li ajudes a portar la creu pesada (cansat acamina, alenat e gemecant, que·l·ls spirits li fallen; la suor vermella per la sua cara degota, que pren la color de la sanch per hon passa), crida, lamenta e plora, e les tues entràmenes per dolor squinça e tot lo que ames sinó a Jesús, que tant te ama, per ell oblida.*

Acosta't, o perquè ajudar-li pugues o perquè davant ell hi per ell aquells cruels te maten. Dignes-li, si en paraules pots la sequa lengua resoldre: "O, dolç senyor Déu meu, ànima e vida mia! Dóna'm la creu que per tu yo la porte, que yo·t promet que may la dexaré fins que per tu en ella·m crucifiquen! Vés-te'n, Senyor, vés a la tua Mare, que prou serà que viva la trobes! Altra gràcia a tu, Déu meu, no demane sinó que sies content que yo per tu muyra. Perexqua, Senyor, lo món, que tot no val tant com la tua vida! O, cruels, inichs ministres, dexau lo mansuet anyell sens culpa! Preneu a mi, pecador abominable, que no stich ni aflegit ni cansat e més prest en lo mont de Calvari poreu executar en mi la crueldat vostra! No·l cuyteu, no·l vexeu, no·l mateu ans que al loch de la mort plegue, que si ans lo matau no poreu executar de Pilat la sentència!". (4, 150-51)²⁷

En este mismo sentido, cabe destacar también la tendencia de Corella a amplificar aquellos parlamentos —especialmente cuando se trata de lamentaciones— que Ludolfo atribuye a la Virgen en determinados momentos de la Pasión. De hecho, con cierta frecuencia el valenciano se permite incluso poner en boca de los personajes algunos discursos en estilo directo ausentes en la VC, caracterizados por una intensidad retórica que, por cierto, no resulta muy dife-

rente de la que puede apreciarse en los plañidos de algunas heroínas de las prosas mitológicas corellanas.²⁸ Basta leer, por ejemplo, el siguiente fragmento del cap. 9 ("De les segones completes", § 4), donde se relata el momento en que el cuerpo de Jesucristo es depositado en el sepulcro de José de Arimatea. Ante una escena tan dolorosa, Santa María suplica a su hijo que le permita morir también para poder acompañarle dentro de la tumba:

VC: Sepulto autem Domino, mater eius omni corde amplexabatur sepulchrum et qua poterat voce, benedicebat Filium suum. Ad sepulchrum sedens innixa illi manus extendebat; et desuper illud exosculans, amaro nimis Dominum singultu deplorabat. (4, 682)

Quart: Posen lo Senyor en lo sepulcre e paria que la trista Verge Mare lavors començava a plànyer, pensant que era venguda la hora que de son Fill se partiria, hi en tan lamentables paraules planyia que tots los qui les hoÿen desijaven ensemps ab son Fill romandre en lo sepulcre: "O, Fill meu dulcíssim! Viu e crucificat has hoït lo ladre, que humilment te pregava: hou ara

²⁷ Cfr. Montesino: "Pues vete agora tú ¡o, ánima mía! a encontrar con tu Señor, e mira a tu amador cómo lleva la cruz por tu reparo, andando con impaciente fervor hasta llegar al monte calvariano, adonde ha de ser justiciado; e mira cómo va lavando tus pecados con sus penas, encorvado e reflexo debaxo del peso de la cruz, e con cuánta ansia e festinación le fazen acelerar los pasos. Compadécete dél quanto pudieres, puesto en tantas angustias e renovamiento de escarnios e de pasiones. Por cierto, bien harás si ayudases a tu señor Dios e dixesses: 'Yo suplico a todos vosotros que me dedes la cruz de mi Señor, que yo la llevaré'" (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CXXIIIa-b). Cfr. también Lemenand (*Le grant Vita Christi*, f. LVIIIc), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 233) y Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 164c-d).

²⁸ Lola Badia, *De Bernat Metge a Joan Roís de Corella* (Barcelona: Quaderns Crema, 1988), 176.

mort la tua Mare viva, que sobre totes les coses que desijar-se poden desija ab tu esser morta! No és molt lo que ara-t suplique: que stiga ab tu dins lo sepulcre tancada fins que lo teu cors e la mia ànima resucite. Prou és gran l'espai per al Fill e a la Mare que tant se amen, ni-s mourà més que-l Fill mort la Mare viva. En menor loch, Déu e Senyor, te acollí en lo meu verge ventre: acull-me tu, dolç Fill, encara que sia streta aquesta freda posada tua!" (4, 261-62)²⁹

En este caso, Corella parece desarrollar una idea ya presente en fuentes como, por ejemplo, las *Meditaciones vite Christi*, cuyo autor, si bien más sintéticamente, pone en labios de la Virgen la misma petición que acabamos de leer en el *Quart*:

Sepeliam ergo te ego mater tua moestissima; sed postea quo ibo? Ubi etiam morabor, fili mi? Quomodo sine te vivere possim? Tecum ergo libentius sepelirer, ut ubicumque esses, ego similiter essem tecum. Sed ex quo non possum corpore, sepeliar tamen mente; animam meam in tumultu sepeliam cum corpore tuo, eam tibi dimitto, eam tibi commendo.³⁰

VC: Mundum autem innovari, id est pulchriorem formam induere debere, ostenditur triplici ratione. Primo, quia sicut dignum fuit quod elementa purgarentur, pro eo quod infecta erant propter peccatum hominis; ita dignum erit ut mundus innovetur, propter glorificationem hominis et honorem beatorum, ut homine glorificato, cuncta etiam creatura innovetur cum eo. Secundo, ut creaturae remunerentur pro labore quo homini servierunt. Tertio, ut totus mundus per hoc speculum Deum cognoscat. Unde oportet in futuro speculum purgari, et meliorari, quia in pulchritudine creaturarum amplius resultat species Creatoris. Hoc autem non erit ad necessitatem, ut Deus per creaturas videatur sicut modo; sed ad iocunditatem, ut videlicet iocunditati visionis intellectualis, addatur delectatio visionis sensibilis. (4, 769)

4. En torno a una curiosa especulación teológica: las almas del limbo tras el Juicio Final

Corella también introduce algunos elementos interesantes en los capítulos finales del *Quart*, relativos a los *novissimi*, esto es, el conjunto de sucesos que, de acuerdo con la tradición escatológica cristiana, tendrán lugar cuando llegue el fin del mundo. Así, por ejemplo, en el cap. 30 ("Del Juhí final", § 11), profundiza en una disquisición teológica ya presente en el texto de Ludolfo, al traducir las tres razones por las cuales, según el cartujo, el mundo será más hermoso tras la conflagración universal de los últimos tiempos. En este punto, en efecto, Corella especula sobre cuál será la ubicación de las almas de los niños no bautizados tras el Juicio Final. Aludiendo a varios doctores de la Iglesia cuyos nombres no precisa, el valenciano postula que estas criaturas abandonarán el limbo y habitarán, felices y agradecidos a la bondad divina, ese mundo nuevo purificado:

Quart: Que-l món serà més bell après del Juhí, per tres rahons se mostra. La primera, que, axí com per lo pecat e decahiment de l'home tot lo món soferí injúria e de la sua perfectió alguna minva, axí per la glorificació de l'home vol la divina bondat que pulchritut e bellea cobre. Segonament, que vol la divina sapiència que les creatures sien embellides per lo servir que han fet als seus elets hòmens, per la contemplació de les quals són venguts en conexença del qui les havia fetes. Tercerament, que, puys les creatures seran stades spill en lo qual los hòmens tant temps lo Senyor mirat avien, que après de tants anys se netege perquè romanega luent, net e munde, no que per conexença del Senyor mester los sia, puys la sua deïtat clarament vehen, en la qual totes les creatures miren, mas per una jocunditat dels senys exteriors, perquè a la intel·lectual visió beatífica encara s'i ajuste goig de alegra vista.

Dels infants que, sens ús de rahó, ab sola culpa original de aquesta vida passen, és certa cosa

²⁹ Montesino sigue una vez más escrupulosamente el texto de Ludolfo: "Después que fue sepultado el Redemptor del mundo, la santísima madre suya abraçava el sepulcro con todo su corazón, e con la boz que podía lo bendecía, e assentada em par del sepulcro e bien arrimada a él, estendía las manos e besávalo, e con amargo solloço llorava de nuevo sobre su Señor" (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CLXXIIc). Cfr. Lemenand (*Le grant Vita Christi*, vol. 4, f. LXIIIc), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 335) y Sansovino (*Vita di Giesù*, 186c).

³⁰ Iohannes de Caulibus, *Meditaciones vite Christi olim S. Bonaventurae attributae*, ed. Mary Stallings-Taney (Turnhout: Brepols, 1997), 252. Este pasaje fue aprovechado también por Isabel de Villena en el cap. 223 de su *Vita Christi*: "O, fill meu tan amat! Vós sou la lum dels meus ulls e vida de la mia ànima! Tirau-me, Senyor, après de vós, ab los ligams de la vostra misericòrdia! Feu que muyra e sia acompanyada ab vós, car fent a mi aquesta pietat e misericòrdia sanareu les mies dolors, car en altra manera curació pendre no poden! O, Mort impiadosa! Per què no prens la Mare ab lo Fill tan amat? Hon poria yo star millor que ací, tancada en lo sepulchre ab lo meu Fill?" (Villena, *Vita Christi*, 980).

que ressucitaran en vida immortal hi edat perfeta. No seran benaventurats, car no veuran la divina essència, e no sentran dolor que no la vegen; en tot concordés ab la voluntat divina, pensaran que ni ells han meritat que la puguen veure ni u han perdut per sa culpa. Del loch de la abitació sua après del Juhí diverses opinions entre ls doctors se reciten, entre les quals és la més pia que en aquest món la divina bondat los donarà delitosa stància ab grans perfeccions de intel·ligència, ab amor entre ells, comunicació e amistat delitable, comunicant e conferint per les creatures de les perfeccions divines, loant eternament e magnificant lo Creador, qui ls ha fet nobles racionals creatures e de tan excel·lent felicitat política dotades. (4, 548-549)³¹

Desde muy antiguo, la especulación teológica ha dedicado una remarcable atención a la cuestión del estamento en el otro mundo de los niños muertos antes de haber recibido el bautismo. En efecto, la inexistencia de una doctrina oficial claramente definida en torno a la suerte de estas almas —finadas sin otra culpa que la heredada del pecado original— estimuló a los doctores de la Iglesia a formular y tratar de responder interrogantes ciertamente problemáticos sobre sus circunstancias ultraterrenas. Por esta razón, no resulta difícil observar en el corpus teológico medieval divergencias bastante notables al abordar asuntos como, por ejemplo, si dichos niños experimentan en todo o en parte el dolor de los condenados al infierno, ya que el bautismo es condición indispensable para la salvación humana. Sobre este particular, probablemente una de las visiones más rotundas es la de San Agustín de Hipona, quien en su *De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvulorum* (l. 1, cap. 16) responde afirmativamente a la pregunta, si bien admitiendo acto seguido que la pena que sufrirán será “mitissima”³² en comparación con la de los pecadores infernados. Este parecer fue objeto de importantes matizaciones sobre todo a partir de los siglos XII-XIII: así, Pedro Lombardo sostuvo en el *Liber sententiarum* (l. 2, d. 33, § 5) que la única pena que estos pequeños experimentan en razón del pecado original es el hecho de no poder gozar de la visión divina,³³ y Santo Tomás de Aquino señaló además en el *Scriptum super sententiis* (l. 2, d. 33, q. 2, a. 2, co.) que los “pueri non

baptizati”³⁴ provistos de cognición e intelección, son plenamente conscientes de que para ellos, dadas sus circunstancias, no resulta posible alcanzar la gloria del cielo, y que gracias a esta clara comprensión no sienten tristeza alguna.

Sin embargo, la adición que ahora nos ocupa ofrece algunas observaciones que no se encuentran en ninguno de los exponentes de la tradición teológica hasta ahora citados. En particular, cabe destacar que Corella no piensa en el *limbus infantium* —concepto que tomó cuerpo precisamente en pleno auge del escolasticismo—³⁵ como un destino permanente para estas almas, pues se pregunta cuál será el emplazamiento que Dios les asignará una vez consumados el Juicio y la *innovatio mundi*. Ya hemos leído la respuesta que el valenciano da a esta pregunta: aludiendo de manera imprecisa a la opinión de algunos doctores eclesiásticos, explica que resucitarán en vida inmortal y en la flor de la edad, dotados de una capacidad de raciocinio perfectamente desarrollada, y que habitarán el mundo, purificado como consecuencia de la gran conflagración y devenido en una suerte de *locus amoenus* o paraíso terrenal renovado, desde donde alabarán el nombre de Dios por toda la eternidad. El germen de este planteamiento puede rastrearse al menos en dos comentaristas del siglo XIV: el dominico saboyardo Pierre de la Palude, patriarca latino de Jerusalén, y el franciscano italiano Pietro de L'Aquila, llamado *Scotellus*, obispo de Trivento.³⁶ El primero de ellos observa (*In quartum sententiarum*, d. 45, q. 3, art. 2) que una vez

³¹ Cfr. Montesino: “E por tres razones se muestra que el mundo se ha de renovar e vestir de maravillosa hermosura. La primera es porque como fue digna cosa que los elementos fuesen purgados, porque estaban algo imperfectos e menos puros por el pecado del ombre, así fue justa cosa que todo el mundo e todos los cuerpos celestiales sean renovados por la glorificación del hombre e por la honrra de los bienaventurados, porque el ombre renovado, toda la corporal criatura sea con él renovada. La segunda, porque las criaturas sean remuneradas por los servicios que al hombre hizieron. La tercera, porque todo el mundo conocerá a Dios por este espejo de las cosas celestiales e terrenales por forma tan maravillosa renovadas. E por esto conviene que después del Juyzio sea este espejo de las criaturas purgado e mejorado, porque en su hermosura resplandece más la excelencia del Señor que las crió; e esto no será por necesidad ni para que se aya Dios de ver por ellas como agora se vee e conocen, mas para acrescentamiento de la delectación de la vista corporal e porque se acompañe desta recreación sensible de la especulación e de la vista del entendimiento” (*Vita Christi cartuxano*, vol. 4, f. CCCXVIIId). Cfr. también Lemenand (*Le grant Vita Christi*, vol. 4, f. CXLVIb), Saxónia (*Vita Christi*, vol. 3, 583) y Sansovino (*Vita di Giesù*, f. 239a).

³² *Patrologia Latina* 44: 120.

³³ *Patrologia Latina* 192: 730.

³⁴ Sigo la edición electrónica consultable en www.corpusthomisticum.org.

³⁵ Didier Lett, “De l’errance au deuil: Les enfants morts sans baptême et la naissance du Limbus puerorum aux XIIe-XIIIe s.”, en *La petite enfance dans l’Europe médiévale et moderne*, ed. Robert Fossier (Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1997), 77-92.

³⁶ Sobre la figura de Pierre de la Palude, vid. Jean Dunbabin, *A Hound of God: Pierre de la Palud and the Fourteenth Century Church* (Oxford: Oxford University Press, 1991). En cuanto a Pietro de L'Aquila, remito a la biografía trazada por Caterina Bruschi, “Pietro dell'Aquila”, *Dizionario Biografico degli Italiani* 83 (2015).

finalizado el Juicio las almas de los niños no podrán habitar el limbo sin experimentar dolor, puesto que para entonces esta región subterránea del otro mundo habrá sido completamente ocupada por las llamas del infierno, por lo que resulta forzoso concluir que Dios les reservará algún lugar cuando menos muy cercano a la superficie de la tierra, donde sus ojos podrán ver la luz del sol:

non videtur locus puerorum esse sub terra, quia nec post diem iudicii erit ut videtur sub terra, quoniam ibi non poterunt esse sine poena, nisi quis dicat quod erunt in parte tam propinqua superficiei terrae, quod illuminabuntur eorum oculi a sole, quia terra in superficie illuminabitur in qua etiam vitro similabitur.³⁷

Por su parte, el de L'Aquila (*Super quatuor libros magistri sententiarum*, l. 2, d. 33), aun admitiendo ciertas reservas sobre la cuestión, abona también la teoría de que en el limbo no sufrirán ningún tipo de pena interior ni exterior, y tentativamente sugiere la posibilidad de que tras la resurrección de la carne serán trasladados a alguna región de este mundo en la que podrán hallar recreación y deleite:

Quod si quaeras ulterius: ubi erunt post resurrectionem? Dicitur quod vel in mundo isto quem Deus dabit eis pro loco, et vadunt hinc inde gaudendo et spatiando, vel in limbo. Neutrum tamen horum mihi certum est, quia quod non probatur ex Sacra Scriptura, eadem facilitate contemnuntur qua probatur; ideo confiteor me nescire.³⁸

Ahora bien, para encontrar la idea que nos ocupa en unos términos más cercanos a los empleados por Corella, deberemos buscarla en la obra de un coetáneo suyo: el *Triumphus crucis* (l. 3, cap. 9) de Girolamo Savonarola, publicado en Venecia en 1497. En efecto, el famoso predicador ferrarés afirma en este tratado que los niños no bautizados resucitarán con cuerpos inmortales y que, abandonando los limbos, se convertirán en pobladores del mundo innovado:

Et quamvis credamus eorum nunc morientium animas ad inferos transmeare, ad eam videlicet partem subterraneam, quam parvulorum insontium limbum vocamus, nulla tamen poena plectuntur ex loci conditione; anima enim a corpore separata per se a locali situ non patitur. Post resurrectionem tamen arbitror, salva semper determinatione Sanctae Romanae Ecclesiae (nihil enim super hoc inveniri diffinitum), super terram tum defaecatam

glorificatamque eos habitaturos, Deumque in perpetuum magnificaturos. Ad hoc autem haud temere credendum adducimus. Primum, quia locus debet convenire locato; quod si corpore immortalis impassibilis illi resurgent, et beatitudine, quae naturaliter haberi potest, potentur, luce solis et aliis delectabilibus bonis naturaliter homini competentibus, privari non debent; quibus carerent, si opaco et sub terraneo carcere includerentur. Tum, quia, ut iam dictum catholicoque assensu probatum est, poena sensus originali peccato non debetur, sed ob allatas superius rationes privatio solum visionis divinae. Si ergo tenebroso terrae carcere clauderentur, non liquet quomodo sensuum afflictione liberi exemptique essent, ubi lucis inspectione pulcherrimorumque corporum coeli et terrae, multisque bonis, quae inserta natum desiderat, omnino privarentur. Patet igitur nullam ex peccato originali subsequi poenam, propter quam iniustitiae Deus argui possit; quinimmo in originali pereuntibus culpa, qui sine gratia in puris naturalibus decedunt, beatitudo conceditur illis ex proportionem convenientem; in quo divinae iustitiae sapientiaeque ordo mirifice commendatur.³⁹

5. Conclusiones

En cualquier caso, las consideraciones de Corella sobre las almas del limbo, junto con el resto de fragmentos del *Quart* analizados en estas páginas, confirman claramente el juicio de Hauf sobre el carácter de la traducción de *Lo Cartoxà*. En efecto, el cotejo del texto corellano con la VC nos muestra a un traductor que a menudo se toma muchas libertades a la hora de tratar su texto fuente, bien incorporando y desarrollando interesantes disquisiciones de carácter teológico ausentes o tan solo superficialmente abordadas en la obra latina, bien enriqueciendo con nuevos detalles la narración de los hechos de la vida de Jesucristo ofrecida por esta, inspirándose para ello en ideas ya presentes en textos contemplativos clásicos como las *Meditationes vite Christi* o valiéndose incluso en algunas ocasiones de fragmentos procedentes de otras obras suyas como, por ejemplo, la *Istòria de santa Maria Magdalena*. Estas características convierten a *Lo Cartoxà* en una muy personal recreación de la VC, sobre todo si lo comparamos con el resto de traducciones tomadas en cuenta en el presente estudio, por lo general bastante más literales,⁴⁰ según sugiere el ejercicio comparativo desarrollado. En resumidas cuentas, la traducción de

³⁷ Pierre de la Palude, *In quartum sententiarum* (Venecia: Bonetto Locatelli, 1493), 219d.

³⁸ Pietro dell'Aquila, *Super quatuor libros magistri sententiarum* (Venecia: Simone de Luere, 1501), f. 134d-135a.

³⁹ Girolamo Savonarola, *Triumphus crucis. Testo latino e volgare*, ed. Mario Ferrara (Roma: Belardetti, 1961), 162-163. Henry A. Kelly, "Hell with Purgatory and Two Limbos: The Geography and Theology of the Underworld", en *Hell and its Afterlife: Historical and Contemporary Perspectives*, ed. Isabel Moreira y Margaret Toscano (Farnham: Routledge, 2016), 131, señala que esta "remarkable suggestion was first broached by the famous Dominican friar of Florence, Jerome Savonarola", pero se equivoca en este punto, puesto que, como ya se ha dicho, el *Quart* fue publicado dos años antes que el *Triumphus crucis*. Más acertadamente, el mismo autor destaca la influencia de la visión de Savonarola en algunos tratados teológicos de los siglos XVI-XVII, como el *De statu puerorum absque sacramento decedentium* de Ambrogio Catarino Politi.

⁴⁰ Con todo, a este respecto cabe citar la tendencia de la traducción de Lemenand a omitir determinados pasajes de difícil comprensión de la VC a fin de llegar a un público más amplio, no versado en altas cuestiones teológicas; se trata de un fenómeno también observable, como ya ha sido dicho, en Corella. Sin embargo, como señala Evelien Hauwaerts, *The 'Lyve of Cryste' de Ludolphus de Saxonia. Édition critique avec commentaires, glossaires et indexes* (Poitiers: Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale, 2012), 14, el francés "n'a pas ajouté des commentaires ou élaborations qui auraient pu [...] faciliter la compréhension" del texto que traduce.

Corella constitue uno de los exponentes más destacados y dignos de estudio de la fortuna literaria de la magna obra ludolfina.

6. Referencias bibliográficas

6.1. Fuentes primarias

- Aquino, Santo Tomás de. *Scriptum super sententiis*. Corpus Thomisticum, <https://www.corpusthomicum.org/iopera.html>. Consultado el 21 de enero de 2022.
- Blois, Laurent de. *La Somme le roi par frère Laurent*, edición de Edith Brayer y Anne-Françoise Leuquin-Labie. París: Société des anciens textes français, 2008.
- Caulibus, Iohannes de. *Meditaciones vite Christi olim S. Bonaventurae attributae*, edición de Mary Stallings-Taney. Turnhout: Brepols, 1997.
- Celle, Pedro de. *Liber de panibus*. En *Patrologia Latina* 202: 929-1047.
- Corella, Joan Roís de. *Lo Cartoxà*, edición de Vicent Garcia, Jordi Oviedo, Joan Furió y Josep Antoni Aguilar, 4 vols. Valencia: Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2020.
- Escoto, Juan Duns. *Joannis Duns Scoti Doctoris subtilis, ordinis minorum Opera Omnia*, edición de Luke Wadding, 26 vols. París: L. Vives, 1891-1895.
- Eiximenis, Francesc. *Vida de Jesucrist*. Biblioteca Universitaria de València, ms. 209.
- Hipona, San Agustín de. *De peccatorum meritis et remissione et de baptismo parvulorum*. En *Patrologia Latina* 44: 109-200.
- Hauwaerts, Evelien (ed.) *The 'Lyve of Cryste' de Ludolphus de Saxonia. Édition critique avec commentaires, glossaires et indexes*. Poitiers: Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale, 2012.
- L'Aquila, Pietro de. *Super quatuor libros magistri sententiarum*. Venecia: Simone de Luere, 1501.
- Lemenand, Guillaume. *Le grant Vita Christi en francoys*. Lyon: Huss, 1487.
- Lombardo, Pedro. *Liber sententiarum*. En *Patrologia Latina* 192: 519-1117.
- Mediavilla, Ricardo de. *Super quarto sententiarum*. Lyon: Iohannes Clein, 1509.
- Montesino, Ambrosio. *Vita Christi cartuxano romanizado*, 4 vols. Alcalá de Henares: Estanislao Polono, 1502-1503.
- Obres de Joan Roís de Corella, edición de Ramon Miquel i Planas. Barcelona: Biblioteca Catalana, 1913.
- Palude, Pierre de la. *In quartum sententiarum*. Venecia: Bonetto Locatelli, 1493.
- Sajonia, Ludolfo de. *Vita Jesu Christi*, edición de Louis-Marie Rigollot, 4 vols. París: Victor Palmé, 1865.
- Sansovino, Francesco. *Vita di Giesù Christo, nostro redentore*. Venecia: Altobello Salicato, 1581.
- Savonarola, Girolamo. *Triumphus crucis. Testo latino e volgare*, edición de Mario Ferrara. Roma: Belardetti, 1961.
- Saxonia, Ludolfo de. *Vita Christi*, edición de José Barbosa Machado, 3 vols. Braga: Edições Verical, 2014.
- The Babylonian Talmud*, traducción de Michael L. Rodkinson, 19 vols. Boston: The Talmud Society, 1918.

Villena, Isabel de. *Vita Christi*, edición de Ramon Miquel i Planas, 3 vols. Barcelona: Biblioteca Catalana, 1916.

6.2. Bibliografía

- Álvarez, Ana María. *La obra lingüística y literaria de Fray Ambrosio Montesino*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1976.
- Badia, Lola. *De Bernat Metge a Joan Roís de Corella*. Barcelona: Quaderns Crema, 1988.
- Baier, Walter. *Untersuchungen zu den Passionsbe-trachtungen in der 'Vita Christi' des Ludolf von Sachsen: ein quellenkritischer Beitrag zu Leben und Werk Ludolfs und zur Geschichte der Passionstheologie*, 3 vols. Salzburgo: Institut für Englische Sprache und Literatur, Universität Salzburg, 1977.
- Branco da Silva, Elsa. *Fortuna da Vita Christi no Me-dievo em Portugal: Pensar a espiritualidade à luz da tradução*. Coimbra: Alma Azul, 2006.
- Bruschi, Caterina. "Pietro dell'Aquila". *Dizionario Biografico degli Italiani* 83 (2015). https://www.treccani.it/enciclopedia/pietro-dell-aquila_%28Dizionario-Biografico%29/. Consultado el 22 de enero de 2022.
- Carrara, Eliana. "Francesco Sansovino, letterato e intendente d'arte". *Arte veneta* 59 (2009): 229-238.
- Cingolani, Stefano Maria. *Joan Roís de Corella. La im-portància de dir-se honest*. Valencia: Edicions 3 i 4, 1998.
- Chiner, Jaume. "Aportació a la biografia de Joan Roís de Corella: noves dades sobre el seu naixement i la seua mort". *Caplletra* 15 (1993): 49-62.
- De Bruin, Cebus Cornelis. "Het Bonaventura-Ludolphiaanse leven van Jezus. Prolegomena voor een uitgave". En *Dr. L. Reypens-album. Opstellen aangeboden aan Prof. Dr. L. Reypens, S.J., ter gelegenheid van zijn tachtigste verjaardag op 26 februari 1964*, edición de Albert Ampe, 115-130. Antwerpen: Uitgave van het Russbroec-Genootschap, 1964.
- Deschamps, Jan. "De Vita Christi van Ludolf van Saksen in het Middelnederlands". En *Historia et spiritualitas Cartusien-sis. Colloquii quarti internationalis acta. Gandavi - Antverpiae - Brugis 16-19 Sept. 1982*, edición de Jan Grauwe, 157-176. Destelbergen: De Windroos, 1983.
- Dunbabin, Jean. *A Hound of God: Pierre de la Pa-lud and the Fourteenth Century Church*. Oxford: Oxford University Press, 1991.
- Garcia, Vicent. *La traducció corellana de la Vita Christi de Ludolf de Saxònia (edició crítica i estudi traductològic del llibre Primer, València, 1496)*, 2 vols. Valencia: Universitat de València, 2016.
- Grendler, Paul. "Francesco Sansovino and Italian Popular History, 1560-1600". *Studies in the Renaissance* 16 (1969): 139-180.
- Hasenohr, Geneviève. *Textes de dévotion et lectures spirituelles en langue romane (France, XIIe-XVIe siècle)*. Turnhout: Brepols, 2015.
- Hauf, Albert. *La Vita Christi de sor Isabel de Villena (s. XV) como arte de meditar. Introducción a una lectura contextualizada*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 2006.

- Juan-Mompó, Joaquim. "O, dona ja no dona: la *Història de la gloriosa santa Magdalena* de Joan Roís de Corella. Fonts i originalitats". *Estudis de Llengua i Literatura Catalanes* 39 (1999): 115-44.
- Kelly, Henry A. "Hell with Purgatory and Two Limbos: The Geography and Theology of the Underworld". En *Hell and its Afterlife: Historical and Contemporary Perspectives*, edició de Isabel Moreira y Margaret Toscano, 121-136. Farnham: Routledge, 2016.
- Lett, Didier. "De l'errance au deuil: Les enfants morts sans baptême et la naissance du *Limbus puerorum* aux Xlle-XIIIe s.". En *La petite enfance dans l'Europe médiévale et moderne*, edició de Robert Fossier, 77-92. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1997.
- Martínez, Tomàs. "Notícia d'un manuscrit fragmentari del *Llibre de vicis i virtuts* de fra Llorenç". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 81 (2005): 719-729.
- Martínez, Tomàs. "Joan Roís de Corella i la literatura a la València de la segona meitat del XV". En *Panorama crític de la literatura catalana. Edat Mitjana, II: Segle d'Or*, edició de Albert Hauf, 435-439. Barcelona: Vicens Vives, 2010.
- Martins, Mário. *Estudos de Literatura Medieval*. Braga: Livraria Cruz, 1956.
- Martos, Josep Lluís. "La vida de la *sacratíssima Verge Maria* y el *Cartoixà*". *Bulletin of Hispanic Studies* 91 (2014): 1005-1014.
- Moreno, Carlos. "Traducción y paráfrasis en fray Ambrosio Montesino". En *Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas*, edición de Antonio Bueno, 127-144. Praga: Universidad Carolina de Praga, 2013.
- Moreno, Carlos. "La *emendatio* como operación traductora en fray Ambrosio Montesino". En *La labor de traducción de los franciscanos*, edición de Antonio Bueno, 223-237. Madrid: Editorial Cisneros, 2013.
- Nascimento, Aires. "A *Vita Christi* de Ludolfo de Saxônia, em português: percursos da tradução e seu presumível responsável". *Euphrosyne* 29 (2001): 125-142.
- O'Meara, Carra Ferguson. "In the Hearth of the Virginal Womb: The Iconography of the Holocaust in Late Medieval Art". *The Art Bulletin* 63/1 (1981): 75-88.
- Pardo-Vilar, Francisco. "*Iudeus sacer*: Life, Law, and Identity in the 'State of Exception' called 'Marian Miracle'". En *Judaism and Christian Art: Aesthetic Anxieties from the Catacombs to Colonialism*, edición de Herbert L. Kessler y David Nirenberg, 115-142. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2011.
- Shore, Paul. "The *Vita Christi* of Ludolph of Saxony and its influence on the *Spiritual Exercises* of Ignatius of Loyola". *Studies in the Spirituality of the Jesuits* 30/1 (1998): 7-12.
- Soler, Abel. *Joan Roís de Corella (1435-1497): síntesi biogràfica i aportació documental*. Valencia: Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2014.